

como se leen en la Iglesia y como los trae la Vulgata: por consiguiente, nada importa lo que contra este ó el otro libro hayan podido decir algunos de sus miembros en las reuniones preparatorias.

Carísimos hermanos, esto es lo que nos ha parecido necesario deciros en cumplimiento de nuestro deber pastoral, y á fin de no tener jamas que exclamar ¡Ay de mí porque callé! Acordaos que el Señor os ha dado pastores y doctores, para que no seáis como niños fluctuantes, ni os dejéis llevar de todo viento de doctrina: y ya sabéis que los pastores y doctores que Jesucristo os dió, no son los comisionados de las sociedades bíblicas. Si estos propagadores del protestantismo quieren alucinaros, aun alegando testimonios de las Santas Escrituras, tened presente que no son ellos los primeros que pretenden seducir de esa manera, lo mismo hicieron los demas herejes que les han precedido, y antes lo habia hecho con Jesucristo el demonio tentador: tambien él decia *Scriptum est*. Contestadles como nuestro Divino Salvador; *Rursum scriptum est*: tambien está escrito lo que el Hijo de Dios dijo á sus Apóstoles y á sus legítimos sucesores: *Quien oye á vosotros, me oye á mí; y quien os desprecia, á mí me desprecia*: igualmente está escrito que *el que no oyere á la Iglesia sea tenido como etnico y publicano*. Ha hablado ya el Sucesor de Pedro, aquel á quien fué dada la suprema autoridad espiritual, significada en las llaves del reino de los cielos, aquel sobre quien Jesucristo edificó su Iglesia y á quien encomendó todo el rebaño sin diferencia de ovejas y corderos. Si, amado pueblo mio, ya habló Pedro por boca de su sucesor el Sr. Pio VIII: escuchad lo que dijo en su Encyclica de 24 de Mayo de 1829.

“Otro objeto de vuestra vigilancia, son las sociedades que publican las traducciones nuevas de los libros santos en todas las lenguas vulgares, traducciones hechas contra las reglas mas saludables de la Iglesia, en las que los textos están artificiosamente vertidos á mal sentido conforme al espíritu privado. Estas traducciones, distribuidas en todas partes y á grandes distancias, se las ofrecen gratuitamente á los mas ignorantes acompañándolas de pequeños escritos para hacerles beber el veneno mortal de sus errores; donde ellos creen beber las aguas saludables de la sabiduría. Ya tiempo atras el tribunal apostólico habia advertido al pueblo cristiano este nuevo peligro de la fé, y reprimido á los autores de tan grande mal. Fueron recordadas de nuevo á los fieles las reglas expedidas por orden del Concilio de Trento, y renovadas por la Congregacion del Índice; reglas segun las que, las traducciones de los libros santos en lengua vulgar no deben permitirse si no es que estén aprobadas por la Silla Apostólica, y acompañadas de notas sacadas de los santos Padres de la Iglesia. En efecto, el Tridentino, con la misma mira y para contener á los *spiritus inquietos y turbulentos*, habia decretado, que en las materias de fé ó de costumbres que atañen á la doctrina cristiana, nadie, confiado en su propio juicio, tuerza la Santa Escritura á un sentido privado, ni la interprete contra el que ha seguido siempre la Iglesia, ó contra el unánime consentimiento de los Padres. Así, aunque sea evidente, por estas reglas canónicas, que tales procederés contra la fé católica, mucho tiempo ha que han sido remarcados; empero nuestros últimos Predecesores de feliz memoria, solícitos por la salud del pueblo cristiano, cuidaron de reprimir estos perversos esfuerzos que por todas partes veían renacer y dieron con tal motivo sus Letras Apostólicas muy espresas. Usad de las mismas armas, Venerables Hermanos, para pelear por el Señor en defensa de la sagrada doctrina en tan grave peligro, á fin de que no llegue á difundirse el mortal veneno en vuestro rebaño ni ocasionese la muerte á los sencillos.”

Antes de este Sumo Pontífice, habia hablado el Sr. Pio VII en dos Breves, uno á Ignacio Arzobispo Gnesnense y otro á Estanislao Arzobispo Mohiloviense: tambien el Sr. Leon XII. en su Encyclica de 5 de Mayo de 1824. Despues de Pio VIII habló en el mismo sentido el Sr. Gregorio XVI á 8 de Mayo de 1844. Y últimamente el Sr. Pio IX en 9 de Noviembre de 1846 dice así: “El mismo objeto se proponen esas pérfidas sociedades bíblicas, que renovando los odiosos ardides de los antiguos herejes y contra las sabias reglas de la Iglesia, á cada paso publican, y reparten á los fieles poco instruidos los sagrados libros de la Escritura, traducidos en todas las lenguas vulgares, y las mas veces con perversas interpretaciones, dedicando á la distribucion de millares de ejemplares sumas incalculables, dándolas gratis por todas partes, para que, despreciando la tradicion, la doctrina de los Santos Padres y la autoridad de la Iglesia católica, cada uno interprete

los oráculos divinos segun su juicio privado, y caiga de este modo en un abismo de espantosos errores.”

Recibid, amados hermanos é hijos nuestros en Jesucristo, la bendicion que os dá vuestro Pastor, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Y para que el contenido de esta nuestra carta pastoral llegue á noticia de todos los que Dios Nuestro Señor ha puesto á nuestro cuidado, mandamos que en todas y cada una de las Iglesias de esta Archidiócesis, el primer domingo ó dia festivo despues de su recibimiento se comience á leer *inter Missarum solemnias*, continuando su lectura en los dias festivos que sigan, pero de manera que en cada uno de ellos dicha lectura no exceda de un cuarto de hora.

Dada en la ciudad de Guadalajara, á 6 de Mayo de 1866.

✠ Pedro,

Arzobispo de Guadalajara.

Francisco Arias y Cárdenas,  
Secretario.

## LA IGLESIA Y LOS FALSOS FILOSOFOS.

(TRADUCIDO.)

Tales eran los maestros, los grandes y filósofos de Roma. Reconocían oficialmente treinta mil dases, segun el catálogo de Varron; y en el fondo, llenos de menosprecio para toda esta langosta olímpica nacida de las supersticiones y corrupciones populares, se atenián ellos á la filosofía materialista de Epicuro. En cuanto á sus deberes hacia la humanidad, tomaban por regla esta palabra (esta máxima) de Julio César, acaso el mejor de sus grandes hombres: *La especie humana es una presa que pertenece al mas fuerte*. Obligándolo su política á grangearse el favor del pueblo, ellos lo compraban y conservaban, haciendo degollar en los juegos públicos millares de víctimas, de suerte que fuera por satisfacer á la avidez y caprichos del príncipe, ó fuera para entretener la multitud, no dejaba de correr la sangre humana. Los sacerdotes y las vestales asistian á estos espectáculos públicos, que consagraba la religion derramando las primeras gotas de esta sangre por la mano de los ministros de estos dioses. Al otro lado del muro, bajo las arcadas del circo, entre las cuevas donde rugian las bestias feroces, y aquellos otros lugares donde los conjutores adiestraban su mano acabando con los heridos

había lugares de prostitucion. Se sabe lo que eran las costumbres de la clase elevada: Chateaubriant las ha discutido: quien se atreveria, dice en su discurso sobre la historia universal, quien se atreveria á referir las ceremonias de los dioses inmortales, y sus misterios impuros? No había una circunstancia en la vida humana en que el pudor no fuese desterrado con mas cuidado, que el que se tendria por los misterios de la religion.

Bajo esta plebe que se creia libre, y bajo estos patricios que no tenían de bienes de vida y de honor sino lo que el César queria dejarles, gemia un pueblo inmenso de esclavos destituidos de todos los derechos de la humanidad, y aun de la cualidad de hombres. Ellos trabajaban, servian y morian segun se juzgaba bueno á los placeres y á los intereses de sus señores. Un proverbio decia que no debia haber descanso para el esclavo: *Non est otium servis*. El esclavo era como si no tuviera alma; la Grecia los llamaba cuerpos, Roma, cosa *res*. No era mas que una cosa útil de la que se podia servir sin descanso y sin escrúpulo hasta que estuviera gastada. Cuando la vida del esclavo duraba mas tiempo que sus fuerzas, la sabiduría tan atendida de Caton enseñaba que era preciso dejarle morir de hambre. Los patricios empleaban sus esclavos en mendigar, y los mutilaban con la ingeniosa crueldad de la avaricia, á fin de excitar la piedad de los transeuntes. Esta industria era muy practicada, y como toda industria tiene su competencia, si alguno de los que tenían esclavos mendigantes, veia en alguna parte algun esclavo mas estropeado ó cubierto de llagas mas horrorosas que los suyos, escogia en su rebaño á los que podrian hacerse semejantes á los que él había visto, y los condenaba á un suplicio tan largo como su miserable vida, á fin de que le trajeran todos los dias algo mas de dinero. Para proteger la vida de los señores contra la desesperacion de los esclavos, no se obligaba á aquellos á tratarlos mas humanamente; sino que se condenaba á estos al último suplicio, aun cuando fueran tantos como una nacion, cuando su señor había muerto de una muerte violenta. Asi fueron exterminados bajo el reinado de Neron, por orden del senado, y á pesar de las murmuraciones del pueblo, los cuatrocientos es clavos de Pidamio segundo, asesinado en su casa.

Esto era la grande Roma, la Señora orgullosa de las naciones, esta Roma que recitaba los versos de Horacio y de Virgilio, donde la voz de Ciceron se escuchaba y donde escribian Tácito y Séneca; la Roma de César y de Augusto, llena de monumentos, de riquezas, de obras maestras aun de sabiduría, de quien dice Montesquieu, que establecia su imperio sobre la despoblacion de universo. Esta misma Roma es la que Simon, por sobrenombre Pedro, pescador del burgo de Bethsaida en Galilea, solo, con los pies desnudos, su báculo en la mano, su credo en la memoria, pero con Jesus en el corazon, viene á sitiarse y á tomar en nombre de este mismo Jesus crucificado en Jerusalem en medio de ladrones. Pedro viene á enseñar al Dios único, al Dios casto, al Dios justo, al Dios misericordioso y compasivo, al Dios terrible y solo Dios. Pedro viene á establecer la humildad en este reino del orgullo, la pureza en el centro de la lacia, la libertad cristiana en este infierno de la tirania. El llevaba la familia con la indisolubilidad del vínculo matrimonial y el respeto por la vida del hijo, venia á restituir al esclavo su cualidad del hombre y á ele-

varlo á la dignidad del Hijo de Dios. En lugar del imperio de Neron venia á establecer el reino de Jesucristo: Maravilloso contraste, dice Borbbachez en su historia universal de la Iglesia, tom. 4.º, en el mismo tiempo Séneca, filósofo elocuente y rico hacía la educacion de un nuevo emperador, y Pedro pescador de Galilea, sin dinero, sin letras, sin crédito hace la educacion de un nuevo género humano. El discípulo de Séneca fué Neron; el de Pedro es el universo cristiano.

Asistido de Pablo, á quien basta nombrar para atraer el espíritu á la contemplacion de otro milagro, Pedro permaneci6 veinticinco años en Roma, estendiendo su solicitud á todas las iglesias. Al terminarse este tiempo, se le prende un dia y se le encierra en la cárcel al pié del Capitolio, como si hubiera querido ver con sus ojos y tocar con sus manos, para darles una última y victoriosa sacudida á los fundamentos de este Santuario de los errores que él había abolido y que iban á acabar. Se le hace atravesar el lugar, donde el senado se reunia, á la vista de la tribuna enmudecida á cuya estremidad se elevaba la casa de oro de Neron. Allí fué donde conducido por el camino de Ostia encontró á S. Pablo que también iba á morir. Una cruz estaba preparada: Pedro pidi6 ser clavado en ella con su cabeza hacia abajo, á fin de sufrir con sello de ignominia este suplicio que había venido á ser glorioso por la muerte de su Maestro. Tal fué el fin de sus trabajos y el principio de su gloria, que durará tanto como la tierra y los cielos. De ella toma nacimiento el segundo imperio de Roma, y se funda el nuevo Capitolio de donde partirán, no ya procónsules, sino apóstoles: donde no se decretará en adelante la guerra, la esclavitud y el exterminio de los pueblos, sino la paz y la libertad del mundo.

En el último siglo el inglés Gibbon infatuado por el estudio del paganismo y por el soplo de la impiedad que removia en aquel tiempo á la Europa, vino á sentarse en el foro romano, entre el Capitolio y el Coliseo en ruinas. Los monges hollaban con sus sandalias los restos de la via sacra. Estos restos y este espectáculo excitaron su cólera estúpida. ¡Un dia triunfadores, dice, y hoy monges! Olvidó que estos monges eran también triunfadores, y triunfadores mas grandes que aquellos que él lamentaba, y escribió un libro, célebre por mucho tiempo, y que hoy es despreciado, en que se esfuerza por rebajar el valor y la obra de los mártires.

Se sabe que atravesando este lugar ya deshonorado, pero en todo su esplendor, San Pedro lo vió en espíritu tal como nosotros lo vemos ahora, que él vió la degradacion y miseria de estos teatros de orgullo, de sangre y de lujuria: todos sus ídolos despedazados y dispersos en el polvo, y que exclamó lleno de amor: ¡Seas bendito Cristo inmortal, Tú haz libertado á la humanidad!

Y á su vez la humanidad reconocida consagra á Pedro, servidor de Cristo, un culto, que no acabara sino con la humanidad misma. ¿Quien explicara jamás la admiracion y la alegría que el cristiano siente en su corazon cuando prosternado sobre la tumba de S. Pedro, delante del sucesor de S. Pedro, que pasa, que bendice á su pueblo, y oye cantar estas palabras que

nunca perecerán: *Tu es Petrus!* Tú eres la piedra sobre la que yo edificaré mi Iglesia?—(Continuará.)

## REVISTA.

“CONCORDATO.—Diariamente se hace palpable que mientras el Concordato no sea ajustado y sancionado, no se tranquilizan las conciencias, ni se allanan las dificultades que por satisfacer sus deseos de riquezas, se han creado los que llamándose católicos no formidaron, sin embargo, en especular con los bienes de la Santa Iglesia, madre suya y nuestra. Un periódico de Puebla, la *Realidad*, refiere que los que han hecho operaciones llamadas de nacionalización y adjudicación, urgidos en conciencia para restituir, como los mandamientos del cristiano preceptúan, no hacen aprecio mientras disfrutan de salud y consideran lejano el día de ser llamados á la presencia del Supremo Juez; pero cuando ese día tremendo llega, claman perdón, contraidos de desesperación los labios que antes plegaba una risa de burla, y lo alcanzan, porque es infinita la piedad de Dios é inalterable la mansedumbre de sus ministros, siempre que dan muestras de arrepentimiento sincero, con reconocer su pecado y confesar el derecho que por enriquecerse habían hollado.

Esta exigencia de la conciencia cristiana, este grito de la honradez que sube á los labios con los últimos suspiros, no son del gusto de la *Realidad*: si de ella dependiera, pondría un vigilante á la cabecera de cada moribundo, para conducirlo á la cárcel si tocándole Dios, ofrecía enmendarse, dolido de su pecado que le cegó cerrándole las puertas del cielo, y pedía la absolución que desata de los frágiles hombres la ponderosa carga de las flaquezas humanas: por supuesto que el periódico poblano haría llevar á la cárcel con el arrepentido moribundo, al virtuoso confesor, y nos daría el mas singular espectáculo, castigando al hombre porque acababa de lavarse de la culpa, en el momento mismo en que dejaba de ser acreedor á la pena.

Por fortuna el periódico poblano aun no es legislador, y en esta materia se quedará reducido á probar con sus narraciones diarias, que no hay leyes humanas capaces de tranquilizar las conciencias cristianas, y que para aquietarlas, cuando se han creado hechos contrarios á un derecho primordial y santo, es absolutamente indispensable acudir á que haga abandono de ese derecho el único que tal puede.

Es manía incorregible la de los partidarios: cuando la Iglesia era rica, acusaban al clero; despues que la despojaron, lo siguen acusando; solo que antes le hacian el cargo de que tenia riquezas, y despues el de que no las tiene ya. Podrá en esto haber mucha consecuencia; pero no acertamos á descubrirla, á no ser que sea la consecuencia de atacar siempre por *fas* ó por *nefas* lo mas respetable.

El periódico poblano, decíamos que se reduciría á probar con sus nar-

raciones que las conciencias no se han aquietado ni se aquietarán, porque no siendo legislador, mal podría llenar las cárceles con los arrepentidos y con los ministros del altar; pero echamos de ver que á falta de leyes, da consejos, exhorta al gobierno á que no consienta que los confesores enseñen, y que los penitentes se duelan de haber pecado por codicia. Supóngase legislador al colega por un momento: ¿tendrá embarazo en decirnos qué haría? Desde luego le ocurrirá variar los mandamientos, pero conociéndose incompetente para ello, abandonará la idea que seria sin embargo eficaz para el objeto: despues de cavilar un poco, lucirá en su imaginación otro proyecto, eficaz tambien: mandar á los confesores que absuelvan á todo el que confiese sus pecados, arrepíentase de ellos ó no: la medida seria eficaz; pero quiza sospecharía nuestro colega ya al firmarla, que tampoco era competente, y entonces tendria que buscar nueva salida.

Dispense nuestro colega si no le seguimos ayudando en esa busca; pero con toda sinceridad, confesamos que, aparte de esas dos medidas, no vemos cuál otra podría conducir al resultado de que en el tribunal de la penitencia reciba absolución el impenitente.

¿Por qué no propone mejor á los impenitentes que no se acerquen al agosto tribunal? Así quedarán como antes, pero habrán evitado llamar á un ministro de Dios, solo para hacer alarde ante él de que quieren morir y mueren en la impenitencia final.

¿Cuántos mandan entonces? pregunta el colega. Los mexicanos obedecemos las leyes de Dios como cristianos, y obedecemos las leyes del imperio como ciudadanos. Si la respuesta pide comentarios, hágalos el colega.”

(*El Pájaro Verde.*)

ORDEN CON QUE SE CELEBRAN LAS FUNCIONES DE NUESTRA SENORA DE GUADALUPE EN SU COLEGIATA POR LAS SAGRADAS MITRAS DE LA NACION.—“Habiendo aumentado Nuestro Santísimo Padre el Sr. Pio IX, el número de las diócesis en el Imperio Mexicano, y no bastando por tanto, los días 12 de cada mes para que cada una de las sagradas mitras puede celebrar en la Insigne Colegiata de Maria Santísima de Guadalupe la festividad mensual, lo verificarán desde el presente año en la forma siguiente:

Enero 12.—La sagrada mitra de Mexico.

Febrero 12.—La sagrada mitra de Puebla.

Marzo 12.—La sagrada mitra de Morelia.

Abril 12.—La sagrada mitra de Guadalajara.

Mayo 12.—La sagrada mitra de Oajaca.

Junio 12.—La sagrada mitra de Yucatan.

Julio 12.—La sagrada mitra de Durango.

Agosto 12.—La sagrada mitra de Monterey.

Setiembre 12.—La sagrada mitra de Sonora.

Octubre 12.—La sagrada mitra de Chiapas.

Noviembre 12.—La sagrada mitra de San Luis Potosí.

Marzo 25 (Encarnación).—La sagrada mitra de Veracruz.

Viernes de Dolores.—La sagrada mitra de Zacatecas.

Asuncion de Nuestra Señora.—La sagrada mitra de Leon.  
 Natividad de Nuestra Señora.—La sagrada mitra de Querétaro.  
 Concepcion de Nuestra Señora.—La sagrada mitra de Tulancingo.  
 Traslacion de la Santa Casa de Loreto.—La sagrada mitra de Chilapa.  
 Dia 18 de Diciembre.—La vicaria apostólica de Tamaulipas.  
 Dia 19 de Diciembre.—La sagrada mitra de Zamora.

(El Pájaro Verde.)

UN FENOMENO VOLCANICO.—Un Diario de Centro-América, la *Gazette Officiel*, da los siguientes detalles acerca de un terrible y curioso fenómeno volcánico.

“La lluvia de ceniza que cayó en Costa-Rica el 16 de Diciembre último, fué el resultado de una erupcion del volcan de Turrialba. Tres dias y tres noches duró también la lluvia en todo el valle de San José, excitando las mas vivas alarmas en el ánimo de sus habitantes; por lo que el gobernador de Cartago creyó de su deber enviar una comision de exploradores montañeses á visitar el volcan, que durante muchos dias consecutivos estaba vomitando una espesa columna de humo.

El dia 26 salió la comision de Cartago y el 29 al oscurecer se encontraron en la quinta de San Martín, en cuyo punto la tierra aparecia cubierta por una capa de ceniza de mas de un pié de espesor; siendo esta mucho mas considerable á medida que se iban acercando al pié del volcan. Durante toda la noche, infinitas detonaciones subterráneas, parecidas segun ellos al choque de las olas embravecidas contra las rocas de la playa, mantuvieron en vela á los atrevidos aventureros.

El dia 30 se emprendió la subida á la cumbre. Una masa de humo verdusco, mucho mayor y mas espesa que las que se habian visto en erupciones anteriores, salia del cráter; lo que unido á las inmensas llamas que vomitaba la tierra y á violentas oscilaciones del terreno, hacia presenciar en aquel sitio un espectáculo que horrorizaba.

Por intervalos, cuando las llamas y el humo cesaban, se apercibia el cráter parecido á la boca del infierno, con los bordes cubiertos de una gruesa capa de barniz y resina. De las entrañas de la tierra salia un olor pestilente, y los sordos gemidos que de cuando en cuando se escuchaban en el interior del volcan, daban á aquel lugar un aspecto cada vez mas alarmante.

Los comisionados aseguran que el pico Norte del cráter, conocido vulgarmente con el nombre de San Carlos, ha desaparecido en el abismo; que en todo al derredor, la montaña, completamente desordenada, está cubierta por una capa de ceniza de mas de tres piés de espesor, y que el campo, en un circuito de nueve millas, se encuentra en el mismo estado.

En la parte E. del volcan, á unas 500 yardas de distancia del cráter, ha brotado repentinamente un riachuelo, cuyas aguas son tan agrias, que hace presumir están cargadas de ácido sulfúrico. Por el N. E. en las márgenes del rio Tortugero, toda vegetacion ha desaparecido.

La comision volvió inmediatamente á Cartago despues de esta breve, pero importante exploracion, que no duró mas de cuatro horas, abrumada

por torrentes de una lluvia glacial, mientras que bajo sus piés, las sacudidas del terreno eran suficientes para infundir terror en el corazon de los mas atrevidos.”— (*El Telégrafo*.)

ROBOS EN ESTADOS-UNIDOS.—Los periódicos de México han publicado lo siguiente:

“Es en extremo curiosa la siguiente relacion de los principales robos cometidos en los Estados-Unidos de poco tiempo á esta parte, que tomamos de la *Crónica* de Nueva-York:

“Una de las consecuencias de la guerra civil porque han pasado los Estados-Unidos, es el de haber despertado en ciertos individuos un espíritu de *adquisividad*, que las severas leyes de este país habian tenido á raya antes de aquel lamentable suceso. En todos tiempos y en todas partes ha habido, hay y habrá hombres dispuestos á cometer ciertos desafueros y violar las leyes mas sagradas de la sociedad; y parece que en los Estados-Unidos, de algun tiempo á esta parte, la plaga de aquellos cunde extraordinariamente, y toma proporciones alarmantes. Esto se comprende fácilmente: porque la impunidad relativa que durante la guerra han gozado ciertas gentes, cuyos fraudes y embrollos han quedado sin correctivo alguno, y hoy gozan tranquilamente del fruto de sus manejos, ha despertado en otros el deseo de enriquecerse á poca costa, y de desafiar los peligros que sus empresas pudieran acarrearles. Y hé aquí por qué de un año á esta parte se han cometido tales desmanes en este país, que tienen asombradas hasta á las personas menos asombradizas.

“En dos clases se pueden dividir los individuos que han dado en hacerse ahora dueños de lo que no es suyo. A la primera pertenecen las *personas respetables* que ocupan una posicion social mas ó menos elevada; la segunda es de gente del oficio, arrojada y traviesa que desprecia los sencillos y expuestos manejos de sus hermanos en Caco y hace *negocios* en grande escala.

“Hé aquí una lista completa de los principales robos, falsificaciones, etc., cometidos desde 1.º de Mayo de 1865 á la fecha.

Mayo de 1865. M. Townsend, cajero de la caja de ahorros de Nueva-Hampshire, se fugó llevándose. . . . .	P.º 100,000
Agosto de id, M. Jenkins, cajero del banco del Fénix, se fugó llevándose. . . . .	250,000
Mr. Ketchum, comerciante de esta ciudad, hoy en presidio, falsificó valores por. . . . .	4,000,000
Mr. Jones, empleado del ferrocarril del Erie, Pensylvania, falsificó obligaciones del mismo por valor de. . . . .	250,000
Un empleado de la aduana de Memphis, Tennessee, falsificó valores por. . . . .	1,250,000
Setiembre de id. El recaudador de contribuciones de Ohio se fugó llevándose. . . . .	80,000
Mr. Gladwin, falsificó obligaciones del ferrocarril por valor de. . . . .	204,000

BIBLIOTECA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

U. A. N. L.

Octubre de id. El general Bristow, falsificó títulos de la deuda pública por valor de.	120,000
El preboste marshal de Hoboken, se fugó llevándose gratificaciones de enganche por valor de.	300,000
Diciembre de id. El intendente militar de Kentucky, se fugó llevándose.	100,000
Febrero de 1866. Un empleado del ferrocarril de Concord, se fugó llevándose.	150,000
Mayo de id. John Ross, corredor de bolsa en esta ciudad, se fugó llevándose.	1.000,000
Quiebra declarada fraudulenta del Merchants, Bank de Washington.	1.000,000
Durante el año. Robos cometidos en diez bancos diferentes.	1.252,000
Robo cometido en la oficina de Mr. Rufus Lord, comerciante de esta ciudad.	1.500,000
Id. en la casa de Mr. John Moore, en esta ciudad.	164,000
Otros 16 robos cometidos en casas de comercio.	480,000
<b>Total.</b>	<b>Ps. 12.200,000</b>

“Y esto sin contar con otros robos de menor cuantía, y cuya lista seria poco menos que interminable.

“Queda, pues, probado, que el mundo marcha, como dijo Eugenio Palletan. N. B.—Los datos que anteceden son auténticos, y están sacados de los archivos de la policía de esta ciudad.”

**OTROS CRIMENES EN EL MISMO PAIS.**—Probst, el asesino de la familia Dasring, cerca de Filadelfia, ha confesado el espantoso crimen, despues de condenado á muerte por los tribunales. Mató uno tras otro todos los miembros de la familia con una hacha, llevándoles á la cuadra, so pretexto de ver un caballo enfermo. Mató al niño que trabajaba con él, y el niño no habló ni una palabra; y el monstruo le gillotiné con el hacha y le cubrió con paja; la vista de la sangre, dice, le enloqueció y llamó á otro niño y le mató de la misma manera, y ese niño tampoco dijo nada, y mató á otro niño, y á la madre y los cubrió á los dos con paja, y en seguida fué á buscar á la niña pequeña que no hablaba ni sabia andar, y la sentó sobre la paja *aquella*; y cuando empezaba á buscar á su madre la mató; y aguardó al padre y lo condujo engañado á la cuadra y lo mató á hachazos, y el infeliz ni una palabra habló; y luego llamó á la sobrina y la aturdió á martillazos y despues la decapitó con la hacha, y á todos los cubrió con paja. El tigre se sentó y se puso las botas del jefe de la familia, le robó el dinero que tenia en el bolsillo, asesinó para robarle y le robó *catorce pesos!*..... Ese hombre, si hombre es, nació en Alemania; y cuando refiere sus carnicerías humanas se sonrió, no como loco, sino como demonio. ¡Perdónelo Dios, que no todos los hombres pueden perdonarle!

“Esto dice á la *Sociedad* su corresponsal de Nueva-York.”

## EL SACERDOCIO CATOLICO.

II.

Los primeros ministros de Jesucristo, consagrados por él é iluminados por el Espíritu Divino, comprendieron inmediatamente la importancia de su grande y sublime mision, y fortalecidos por el ejemplo de su Maestro, resolvieron extender la palabra de salud y propagar la nueva doctrina por el mundo entero, siquiera al desempeñar un sacerdocio tuvieran que arrostrar todo género de dificultades, chocar con obstáculos casi insuperables, ponerse en pugna abierta con los intereses mundanos, sujetarse al cruel escarnio, y á la burla, afrontar los poderes de la tierra y ofrecerse por fin en holocausto y sacrificio, dando la vida en testimonio de su enseñanza. Pobre y desvalido al parecer del mundo este ministerio santo, que no tenia ni el apoyo de la fuerza, ni el de la riqueza, ni el de las influencias sociales, contaba él empero, con dos inquebrantables elementos para llegar á un fin: el uno la gracia del cielo: el otro su independendencia de las potestades humanas. En efecto, el sacerdocio católico criado y ordenado sin intervencion de los hombres, y revestido del poder que trajo del mundo el Hijo de Dios, no podia quedar sujeto á las fluctaciones, á la debilidad, á la agitacion incesante, á la condicion instable que caracterizan las obras de los hombres. Mas elevado por su carácter sagrado que los tronos del mundo, mas fuerte, robusto y poderoso por su origen, por sus medios de accion, que las potencias de la tierra, buscando en su objeto y en su fin bienes mas grandes, mas nobles y elevados que la riqueza, que los fútiles honores, que una felicidad pasajera, debia él encontrarse muy alto, muy arriba de esos intereses, para que ninguno de ellos lo afectara jamas de un modo decisivo, para que ninguno lo hiciese cejar á su influencia, para que ninguno contrarestara su accion regeneradora y fecunda.